

**Fernando Giménez Barriocanal**

Decano de la Facultad de CC. EE. y EE.
Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

**<< LA UNIVERSIDAD NO PUEDE
ANCLARSE EN EL PASADO Y SEGUIR
UTILIZANDO LAS MISMAS
HERRAMIENTAS DE SIEMPRE >>**

Para la primera entrevista de la revista hemos querido hablar con Fernando Giménez, Decano de la UAM y vicesecretario de Economía de la Conferencia Episcopal. Entre otras cuestiones tratamos con él sobre el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), un ambicioso y complejo plan que han puesto en marcha los países del viejo continente para favorecer en materia de educación la convergencia europea. La universidad española anda envuelta en un mar de dudas ante los numerosos cambios que deberán realizar para adaptarse a este nuevo plan, que tiene como fecha límite de implantación el año 2010.

¿Cuales son los nuevos retos que en su opinión deberá afrontar la Universidad del siglo XXI y sus alumnos?

Dos son, a mi juicio, los principales retos que afronta la Universidad de cara a futuro. En primer lugar, algo que no es nuevo y que consiste en ser capaces de conectar con las nuevas necesidades sociales y con la capacidad y forma de aprendizaje del estudiante de hoy, que poco tiene que ver con el de hace 20 años. En un mundo multimedia, absolutamente dominado por lo audiovisual y por la interacción (Móviles, Internet, consolas de juego, youtube, etc.), la universidad no puede anclarse en el pasado y seguir utilizando las mismas herramientas de siempre. El otro reto, sin duda conectado con este, lo constituye el llamado proceso de Bolonia o la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior.

¿Qué va a suponer para los universitarios la adaptación al espacio Europeo de Educación Superior?

El EEES supone un cambio radical en los procesos de enseñanza-aprendizaje empleados. Los estudiantes pasan a ser los protagonistas de su propio aprendizaje, fomentándose una

participación mucho más activa. El papel de los docentes también cambia. De clase fundamentalmente magistral, sin renunciar del todo a ella, se pasa a un proceso de “enseñar a aprender” donde el profesor se centra en la orientación, tutorización y evaluación del proceso de aprendizaje del estudiante

¿Qué nuevas competencias para el alumno traerán consigo las nuevas titulaciones de Economía y Empresa?

Al margen de incidir en las competencias instrumentales básicas (informática, idiomas, matemáticas, contabilidad, etc.) lo novedoso del proceso es que se expresan competencias genéricas muy valoradas en el mercado laboral y que hasta la fecha no aparecían explicitadas en los planes de estudio. Me refiero a competencias tales como el trabajo en equipo, la capacidad de expresión oral y escrita, el espíritu crítico e innovador, la capacidad de trabajo bajo precisión, la toma de decisiones... Estas competencias serán formuladas y deberá indicarse cómo van a ser trabajadas y evaluadas. Todo un reto.



<<El EEES supone un cambio radical en los procesos de enseñanza-aprendizaje empleados. Los estudiantes pasan a ser los protagonistas de su propio aprendizaje, fomentándose una participación mucho más activa.>>

Cada vez se escuchan más voces críticas con la relación Universidad – Empresa. ¿Considera que la formación que ofrecen las carreras universitarias se adapta bien a las necesidades del mercado laboral?

En este punto se suscita siempre el debate sobre el papel de la universidad y si esta capacita para el mundo laboral, planteándose dos posturas claramente diferenciadas. Unos opinan que la Universidad debe proponer los contenidos concretos que van a ser empleados en el mundo empresarial, a modo de recetario o bolsa de contenidos-soluciones. Otros piensan que la universidad debe ofrecer una formación integral, más académica, menos particular y que capacite al estudiante para hacer frente a cualquier cuestión que se plantee en el futuro, dejando la formación “más profesional” para otros ámbitos. Como casi siempre, en mi opinión, ambas posturas son incompletas. La universidad debe ofrecer una formación integral del sujeto pero no puede ser ajena, en absoluto a los grandes contenidos profesionalizantes. Por ejemplo, en el campo de la contabilidad, una buena universidad no debe centrar sus estudios de manera exclusiva en el detalle mecánico del nuevo Plan Contable, sino que debe ir mucho más allá, buscando la racionalidad económica de los planteamientos contables y sus implicaciones. Ello, por supuesto, no puede olvidar una revisión amplia de la normativa legal y, por supuesto, del NPGC.

Desde la Asociación se convoca anualmente un Programa de Becas para estudiantes de último curso de ADE buscando, entre otros objetivos, establecer una relación fructífera entre la empresa y la universidad. Tenemos conocimiento de iniciativas similares que también buscan el acercamiento de la teoría y la práctica empresarial, como los Programas de Cooperación Educativa que impulsan desde la UAM. Por favor, hablemos del Programa COOPERA en cuyo Comité de Dirección se encuentra usted.

El Programa de Cooperación educativa, con más de 20 años de implantación en la Universidad Autónoma de Madrid, es un claro exponente de la capacidad de la Universidad de acercarse al mundo de la empresa e interactuar positivamente con él. A través de una adecuada programación académica, durante los dos últimos años de la carrera, los estudiantes tienen la posibilidad de realizar dos periodos de prácticas en empresas de primer nivel de nuestro país donde pueden poner en práctica lo aprendido y profundizar en su formación. Cada estudiante tiene un seguimiento individualizado de su proceso de formación, con tutores

tanto profesionales (de la empresa) como académicos. Los resultados, según las encuestas que se realizan anualmente tanto a empresa como a estudiantes, son claramente satisfactorios.

<<La universidad debe ofrecer una formación integral del sujeto pero no puede ser ajena, en absoluto a los grandes contenidos profesionalizantes.>>



Además de las salida profesional mayoritaria hacia el mundo empresarial, ¿Crece entre los alumnos la opción de doctorarse de cara a convertirse en investigador y docente?

La dedicación investigadora y docente en el ámbito de economía y empresa tiene un importante coste de oportunidad, especialmente en los momentos, como hasta ahora, de grandes oportunidades en el mercado laboral. No obstante, es significativo que poco a poco van surgiendo vocaciones al mundo de la investigación y de la docencia empujados por la gran satisfacción personal que supone el trabajo creativo de la investigación así como por el contacto con los estudiantes. Además, la labor docente e investigadora en nuestro país, en general, es poco reconocida y escasamente retribuida, pero tiene otros grandes alicientes de cara a la compatibilización con la vida personal y familiar que la hacen especialmente atractiva.

Juan Izaga – (01/04/08)